

acuerdo con este autor en que los diáconos participan sacramentalmente del ministerio apostólico, consagrados y enviados en continuidad con los Doce al servicio del Evangelio; su ministerio se diferencia del servicio episcopal de presidir la «convocación» cristiana (presidencia en la que cooperan los presbíteros, y que se significa y realiza principalmente en la celebración eucarística), y se caracteriza como tarea en orden al proceso mismo de «convocar» permanentemente la comunidad eclesial mediante el ejercicio de la triple diaconía de la palabra, la liturgia y la fraternidad.

Por otra parte, parece que resta por profundizar la articulación, en el seno del *único* sacramento del Orden, de las dimensiones «sacerdotal» y «ministerial», habitualmente reservadas, la primera, a obispos y presbíteros, y la segunda a los diáconos. En realidad, se plantea la legitimidad de hablar de «sacerdocio ministerial» como categoría englobante de todas las formas ministeriales del Orden (y relativa al «sacerdocio común»); o bien preferir la categoría general de «ministerio ordenado», reservando el calificativo «sacerdotal» para episcopado y presbiterado. En última instancia, la respuesta vendrá dada con una adecuada comprensión del Sacerdocio de Cristo, profético, cultural y real, participado en la Iglesia *suo modo* por fieles y ministros.

José R. Villar

Benoît-Dominique DE LA SOUJEOLE, O.P., *Initiation à la théologie mariale*, Parole et silence, (Bibliothèque de la Revue Thomiste), París 2007, 264 pp., 15 x 23,5, ISBN 978-28-4573-604-7.

Este libro es una iniciación a la teología mariana con el orden propio de un manual. Está dividido en cuatro

partes: I: *Les grandes étapes de la théologie mariale* (pp. 15-49); II: *La bienheureuse Vierge Marie dans l'Écriture* (pp. 50-90); III: *La Vierge Marie dans le mystère du Christ* (pp. 91-190); IV: *La Vierge Marie dans le mystère de l'Église* (pp. 191-234). Nos encontramos, pues, ante una iniciación a todas las cuestiones relevantes de la teología mariana en la que el hilo conductor es la doble *relatividad* de Santa María: Ella es relativa a su Hijo y es relativa también a la obra de su Hijo, es decir, a la redención, «a la que ha sido asociada de una forma única» (cfr. p. 11). Esta «relatividad», puesta de relieve convenientemente, facilita la comprensión de los títulos marianos que corresponden a la cooperación de la Madre del Redentor en la obra de la redención: maternidad espiritual, mediación, corredención.

El orden seguido por De la Soujeole en su exposición se puede calificar como clásico: un primer capítulo en el que estudia el nacimiento y la evolución de la teología mariana, una segunda parte dedicada a la doctrina mariana contenida en la Escritura, una tercera en la que estudia los cuatro dogmas marianos, y una cuarta parte dedicada específicamente a la relación de Santa María con Cristo y con la Iglesia. Esta última parte es de hecho un comentario al capítulo octavo de la Constitución *Lumen gentium* y a los acontecimientos relativos a la declaración de la Madre de Cristo como Madre de la Iglesia realizada por Pablo VI.

Si el esquema es clásico, el contenido puede calificarse como de un gran equilibrio, y el lenguaje como de una gran claridad. El A. se declara deudor de René Laurentin, y dice que intenta transmitir a sus lectores algo de su ciencia (p. 7). Quizás este libro sea deudor más que de la ciencia del gran mariólogo

go francés, de su piedad mariana, de su equilibrio, de su visión acorde con la del Concilio Vaticano II, de la suave pero firme claridad con que sabe expresar cómo la tradición ha entendido los cuatro dogmas marianos. Así se puede comprobar, p.e., en el modo en que trata la triple virginidad de Santa María y la Inmaculada Concepción (pp. 123-170).

Especial interés reviste el prólogo, que descubre las disposiciones de fondo con las que el A. contempla la figura de la Virgen. En primer lugar está, dice citando el *Acáthistos*, el hecho de que con ella «ha venido la alegría al mundo». La alegría, comenta De la Soujeole, es una condición preliminar para captar el misterio de María, pues la persona «cuya vida espiritual intentamos presentar es un derroche impensable del amor de Dios» (p. 5). Ella es icono del modo en que Dios se comporta con nosotros, es decir, Ella es el más sublime ejemplo de la alegre generosidad con que Dios se entrega a su criatura. En María se revela la nuestra propia vocación.

El A. subraya, en segundo lugar, que la Madre de Jesús no es un «detalle» en la historia de la salvación, sino «una pieza maestra», inseparable de la Persona y de la obra de su Hijo. Resultan esclarecedoras las páginas dedicadas a retomar una vieja cuestión y un antiguo modo de hablar: «María y el orden hipostático» (pp. 115-119). Estas páginas ayudan a captar la profundidad de cuanto dice el A. al afirmar que la Virgen es «una pieza maestra» en la historia de la salvación.

Finalmente, el A. manifiesta que intenta conseguir el equilibrio entre el «maximalismo» y el «minimalismo» mariológico, pero advierte —y la precisión es importante—, que no busca este equilibrio como una equidistancia entre dos fuerzas contrarias, «sino por ha-

cer evidentes las relaciones que unen los diversos aspectos del misterio».

Lucas F. Mateo-Seco

Lucio SORAVITO y Luca BRESSAN (eds.), *Il rinnovamento della parrocchia in una società che cambia*, Messaggero, Padova 2007, 157 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-250-1719-9.

El volumen recoge las intervenciones de algunos docentes en un seminario interdisciplinar dedicado a la parroquia, que tuvo lugar en el Instituto de Teología Pastoral de Padua en el curso 2004-2005. La elección del tema y el desarrollo del mismo está en sintonía con el deseo de los obispos italianos de promover una reflexión sobre la parroquia en el contexto actual, que había definido la orientación prioritaria de la Conferencia Episcopal en los dos años precedentes.

El objetivo propuesto en el seminario era, por tanto, el de descubrir y definir los rasgos que debería asumir actualmente la parroquia en función del cambio cultural que está teniendo lugar en nuestros días.

La relación introductoria está a cargo de Luca Bressan, profesor de Teología Pastoral en la Facultad de Milán, quien presenta de manera ordenada y orgánica las principales características y funciones de la parroquia, teniendo en cuenta las actuales transformaciones que la están afectando y que este Autor estructura en torno a tres núcleos: identidad teológica, crisis de la presencia institucional en el ámbito social y transformación de su significación en el territorio.

Las siguientes intervenciones, a cargo de Giampietro Ziviani y de Pierantonio Pavanello, están centradas en el